JOHANNA SPEIDEL

no oir – no hablar

AYUNTAMIENTO
DE ALCORCÓN

Alcalde
Enrique Castcallana Gallestegui

Consejala de Cultura
Tatiana Ercolanese Muñoz

Coordinador
Rafael Liaño Cotejosa

CATÁLOGO

Diseño Gráfico
Johanna Speidel/Pedro Castrortega

Maquetación
Johanna Speidel (Joaquin Matías)

Traducción Alemán
Johanna Speidel (Mechthild Speidel)

Imprime

Edita
Concejalía de Cultura/Galería Drissien

Depósito Legal

JOHANNA SPEIDEL

DRISSIEN GALERIE

Centro de Artes Alcorcón

Alcorcón (Madrid),
Sala El PASO
Mayo 2008

NO OIR, NO HABLAR ....

Significado y significante en la obra signada por Johanna Speidel

"A veces, yo también me siento sordomuda" me dijo ayer Johanna Speidel en su estudio, cuando fui a ver las obras de esta exposición. Sus imágenes (estáticas y en movimiento) con manos que gesticulan los símbolos del lenguaje de los sordomudos son una cruda alegoría del tiempo que vivimos, de gran parte de las supuestas funciones del arte y de la comprometida vida personal de la artista. "¿Qué es el arte?" (dices mientras clavas en mi pupila tu pupila azul, como diría el poeta, pero en este caso la respuesta no es tan fácil como la que el poeta dio: "poesía eres tú"). A falta de las páginas que serían necesarias para abordar con rigor esta compleja cuestión y del atrevimiento necesario para hacerlo, creo que se puede contestar con una respuesta vaga, casi tan genérica como la pregunta misma, con lo que es más bien un sinónimo que una definición: el arte es una forma especializada de comunicación (porque, por supuesto, no toda la comunicación es arte). Por fortuna, hace tiempo que dejó de ser exclusivamente un medio de representar la belleza y de transmitir emociones placenteras. Refiriéndose a su medio artístico, Leonard Bernstein dijo que "la música puede dar nombre a lo innombrable y comunicar lo desconocido".

Desde que conozco la obra de Johanna, hace más de 10 años, he observado que su investigación conceptual y plástica gira sobre todo en torno a ese binomio tan a menudo indisoluble: comunicación / incomunicación. Para el comunicólogo norteamericano Kevin Hogan, la comunicación es el aspecto del comportamiento humano del que más se habla. pero el menos comprendido. Y defiende que hay quienes no tienen la capacidad o la habilidad del lenguaje oral pero pueden ser magníficos comunicadores. Y es más, la pérdida de uno o dos sentidos condiciona la comunicación, pero no la impide necesariamente, como les ocurre a los sordomudos, que recurren al lenguaje dactilológico. Y como les pasa a menudo a los artistas, que utilizan el lenguaje visual de sus obras plásticas en medio de un ambiente mayoritario que les cuesta comprender y que no les comprende.

Sinn-Zeichen und ihre Bedeutung im Werk von Johanna Speidel

„Manchmal fühle ich mich auch wie eine Taubstumme", sagte mir gestern Johanna Speidel in ihrem Atelier, als ich sie besuchte, um die Werke für diese Ausstellung zu betrachten. Ihre Bilder (statisch und bewegt) mit Händen, die Buchstaben und Worte aus der Gebärdensprache formen, sind eine harte Allegorie der Zeit, in der wir leben, auf die angeblichen Funktionen der Kunst, aber auch auf das engagierte persönliche Leben der Künstlerin. „Was ist Kunst?" (sagst du, während du deine blaue Pupille auf die meine heftest, wie ein Dichter sagen würde, aber in diesem Falle ist die Antwort nicht so einfach wie die, die der Poet gab: „Poesie, das bist du!"). Von den Seiten abgesehen, die notwenig wären, um diese komplexe Frage befriedigend zu behandeln, und der Gewagtheit dieses Unternehmens glaube ich, dass man eine vage Antwort, die fast so generisch wie die Frage selbst ist, geben kann. Es ist eher ein Vergleich als eine Definition: Kunst ist eine spezialisierte Kommunikationsform, da natürlich nicht jede Kommunikation Kunst ist. Zum Glück hat die Kunst schon seit langem aufgehört, nur ein Medium zu sein, um Schönheit und angenehme Emotionen zu vermitteln. Auf sein künstlerisches Genre bezogen, sagte L. Bernstein einmal, dass „die Musik das Unbenennbare benennen und das Unbekannte kommunizieren kann."

Seitdem ich das Werk von Johanna kenne (seit mehr als 10 Jahren), konnte ich beobachten, dass ihr konzeptionelles und plastisches Anliegen vor allem um dieses oft unauflösliche Binom Kommunikation/Abgeschnittenheit kreist. Für den nordamerikanischen Verhaltensforscher Kevin Hogan ist die Kommunikation derjenige Aspekt des menschlichen Verhaltens, von dem man zwar am meisten spricht, den man aber am wenigsten versteht. Er stellt dabei heraus, dass es Leute gibt, die nicht sprechen können oder kein Sprachtalent haben, jedoch trotzdem ausgezeichnet kommunizieren können. Und das ist nicht alles, der Verlust eines oder zweier unserer Sinne beschränkt zwar die Kommunikation, aber es macht sie nicht notwendigerweise unmöglich, wie wir bei den Taubstummen sehen können, die auf die Gebärdensprache zurückgreifen. Etwas Ähnliches geschieht häufig bei den Künstlern, die in ihren Kunstwerken eine visuelle Sprache benutzen inmitten einer Umgebung, der es mehrheitlich schwerfällt, sie zu verstehen.

Otra especialista en el arte de la comunicación, Ayal Hurst, afirma que nos intercomunicamos con nuestras palabras, silencios, emociones, gestos faciales, lenguaje corporal y con nuestras acciones. Y llega a decir que la mayor parte de nuestra comunicación no es verbal: que sólo el 7% de lo que los demás nos expresan lo percibimos por medio de sus palabras, mientras que el 93% restante lo hacemos por sus gestos y por el tono de su voz. Cuando hablamos a un animal lo que menos importa es lo que decimos, porque lo que él registra y a lo que responde es el tono.

La obra de Johanna no es iconográficamente autorreferencial, pero se nutre de sus inquietudes y experiencias vitales (a veces existencialistas): es el tipo de artista genuina que busca ante todo la coherencia entre su vida, tanto íntima como colectiva, y el significante que utiliza en su creación. Volando voy, volando vengo (2008), una imagen digital en caja de luz que muestra un esqueleto dotado de magníficas y vistosas alas que no están compuestas por plumas, sino por manos, parece una reencarnación actualizada del Simbolismo Vienés y expresa su creencia firme de que la muerte forma parte natural del proceso vital.

A fuerza de usarlas continuamente, las palabras acaban erosionándose y resultan manidas: el significado del significante queda constreñido, etiquetado, encorsetado, empobrecido y peligrosamente limitado. Los signos (y las artes en general) aportan, en cambio, la sugerencia de un lenguaje no reglado; la intuición y el legítimo 'capricho' interpretativo del espectador para 'procesar' una historia con final abierto: Representan la misma liberación que supuso la irrupción del arte abstracto o del conceptualismo en medio del lenguaje asfixiantemente acotado que expresaban la figuración y la narrativa precedentes. Es la razón por la que las palabras de nuevo cuño y el uso de los extranjerismos resultan tan gratificantes a la hora de recurrir a nuevos significantes para significados que necesitan expandirse y ampliar sus connotaciones: nuestro intelecto, nuestra emotividad y nuestra capacidad de abstracción interpretativa gozan con ellos de una sublimación liberadora que rompe las cadenas de las limitaciones que supone el lenguaje tradicional.

Ein anderer Spezialist in der Kunst der Verständigung, Ayal Hurst, bestätigt, dass wir uns nicht nur mit unseren Worten, sondern auch mit den Pausen, Gefühlen, der Mimik, der Körpersprache und unseren Handlungen verständigen. Er geht so weit zu sagen, dass der größte Teil unserer Verständigung nonverbal ist, dass nur 7% dessen, was uns die anderen mittteilen, über gesprochene Worte aufgenommen wird, während die restlichen 93% über Gesten und den Tonfall interpretiert werden. Wenn wir mit einem Tier sprechen, ist es total unbedeutend, was wir sagen, da das, was es registriert und auf was es reagiert, nur der Tonfall der Stimme ist.

Das Werk Johanna Speidels ist ikonografisch nicht autoreferenziell, aber es nährt sich aus ihrer Lebenserfahrung (manchmal existenziell) und ihren Interessen: Sie ist vom unverfälschten Künstlertyp, der vor allem die Kohärenz zwischen seinem Leben, sowohl dem privaten als auch dem kollektiven, und den Aussagen, die er in seinen Kreationen benutzt, sucht. Volando voy, volando vengo, 2008 (aus einem Lied von Camaron de la Isla: „Fliegend komme ich, fliegend gehe ich...") - ein Digitalfoto, in einem Lichtkasten montiert, zeigt ein Skelett, das mit auffälligen Flügeln ausgestattet ist, die nicht aus Federn, sondern aus Händen bestehen - ist eine aktualisierte Reinkarnation des Wiener Symbolismus' und drückt die feste Überzeugung der Künstlerin aus, dass der Tod ein natürlicher Teil des Lebensprozesses ist.

Dadurch, dass wir ununterbrochen die Sprache benutzen, laugen die Worte aus und werden verbraucht: Die eigentliche Bedeutung wird durch Schlagworte verschüttet und in ein Korsett gezwängt und beunruhigend reduziert, sie verarmt. Die Zeichensprache (und die Kunst im Allgemeinen) suggeriert jedoch einen nicht regulierten Ausdruck, der die Intuition und das legitime freie Auslegen des Betrachters fordert, um eine Geschichte mit offenem Ende zu verarbeiten. Diese Befreiung ist vergleichbar mit dem Eindringen der abstrakten Kunst oder der Konzeptkunst in die bis dahin erstickende und begrenzte Ausdrucksweise der figurativen Kunst und Erzählung. Aus diesem Grund sind die Worte einer modernisierten und offenen Sprache und die Anlehnung an Fremdwörter so erfrischend, wenn man die Bedeutung der Worte mit Nebenbedeutungen erweitern möchte: Unser Verstand, unser Gefühl und unsere Fähigkeit zu einer abstrakteren Interpretation können dadurch eine befreiende Erhebung erfahren, die die Ketten der Begrenzung der traditionellen Sprache sprengt.

Un paso drástico en este sentido lo dio la teoría de la Muerte del Autor, intencionalidad que se vislumbra en la obra de Johanna Speidel, y no sólo porque a veces se considera una artista "sordomuda". La crisis de la autoría está ligada a la crisis del yo en la Viena de "fin de siglo" y a la Filosofía del Lenguaje instaurada por Wittgenstein con el Tractatus de los años 20, y está asociada con la muerte de Dios defendida por Nietzsche y con la del arte augurada por Hegel y Marx.

El vídeo de Johanna, Voces (2008), cuya única 'voz' es su banda musical, es un estímulo deliberado a la interpretación del espectador y una reivindicación que hace la artista del papel activo que espera de éste en sus obras. La crisis de la autoría se produjo con las reflexiones de los tres teóricos principales de la Deconstrucción, Jacques Derrida, Michel Foucault y, sobre todo, Roland Barthes, que en su artículo La muerte del autor (1967) critica el 'despotismo ilustrado' de la autoría, descentralizando el origen y desvinculando el texto de la tiranía de una única autoridad que presuntamente controla el significado. La figura del autor, al que durante siglos se había otorgado un carácter sagrado, pierde ahora su protagonismo absoluto de iniciado capaz de manipular una materia que sólo él puede moldear. La lectura (referida inicialmente a la literatura, pero extrapolable a las artes plásticas) era hasta entonces una actividad pasiva y el papel del lector se había limitado a intentar entender lo que el autor quería comunicar. Con Barthes, la obra literaria se transforma en texto, es decir, en un entramado complejo, formado por la escritura del autor y la lectura activa de los lectores, que hacen interpretaciones del significante sin tener que atenerse estrictamente a la primera intención del significado.

Cuando Johanna filma a la protagonista de este vídeo, que se expresa en el lenguaje dactilológico, espera que sólo una minoría se limite a la narración textual, los que conocen ese lenguaje extremadamente minoritario. Los demás interpretamos un significante "abstracto" (pero en forma de figuras reales: he aquí la originalidad y la inteligente perversión) dándole el significado de nuestra propia cosecha. La sucesión de las imágenes del entorno, cielo, agua y montañas, contribuye eficazmente a la deliberada ambigüedad del discurso de la artista.

Ein bedeutender Schritt in diese Richtung vollzog sich durch die Theorie, dass der Autor gestorben sei. Diesen Ansatz können wir auch in den Arbeiten Johanna Speidels beobachten, und nicht nur, weil sie sich manchmal „taubstumm" fühlt. Diese Krisis der Autorenschaft ist mit der Krisis des Ichs im Wien der Jahrhundertwende und Wittgensteins Sprachphilosophie aus dem Traktat der 20er-Jahre verbunden; außerdem wird sie mit Nietzsches Theorie „Gott ist tot" und der von Hegel und Marx, dass die Kunst gestorben sei, assoziiert.

Der Videofilm Stimmen (2008) von Speidel, dessen einzige „Stimme" das Geräusch des Windes ist, ist eine absichtlich eingesetzte Aufforderung an den Betrachter zur freien Interpretation der Arbeit und einer aktiven Rolle, die die Künstlerin von ihm erwartet. Die Krise der Autorenschaft ging mit den Überlegungen der drei Hauptvertreter des Dekonstruktivismus', Jacques Derrida, Michel Foucault und vor allem Roland Barthes einher, der in seinem Artikel Der Tod des Autors (1967) den „bewiesenen Despotismus" der Autorenschaft kritisiert, indem er den Text von der Tyrannei einer einzigen Autorität, die sich anmaßt, die Bedeutung zu kontrollieren, entfernt. Die Figur des Autors, die jahrhundertelang verehrt wurde, verliert dadurch ihre absolute Vormachtstellung über eine Materie, die nur von ihm geformt wurde. Die Lektüre (eigentlich nur auf die Literatur bezogen, aber auf die Bildenden Künste übertragbar) war bis zu diesem Zeitpunkt eine passive Aktivität und die Rolle des Lesenden darauf beschränkt, die Aussagen der Autoren zu verstehen. Mit Barthes verwandelte sich das literarische Werk in einen Text, das heißt in eine komplexe Zwiesprache, die aus der Schrift des Autors und der aktiven Lektüre der Leser entstand, die nun den Sinn interpretieren konnten, ohne sich strikt an die Vorgabe des Autors zu halten.

Beim Filmen der Darstellerin ihres Videofilms, die sich in Gebärdensprache ausdrückt, spekuliert Speidel damit , dass sich nur eine kleine Minderheit auf eine direkte Lektüre und deren Bedeutung beschränken kann, diejenigen, die die Sprache der Zeichen verstehen. Alle anderen werden gezwungen, etwas Abstrakteres zu interpretieren (jedoch in Form von realen Figuren, worin die Originalität und eine intelligente Perversion liegen), das, was in ihnen selbst liegt und stimmuliert wird. Die Abfolge der Bilder der Umgebung, Himmel, Wasser und Berge, trägt effizient zur beabsichtigten Mehrdeutigkeit der Aussagen der Künstlerin bei.

Se mastica un especial aire de libertad en esta obra, como en todas las de Johanna Speidel. Esto se hace explícito en Libertad, igualdad, fraternidad (2005), una serie de 25 transparencias en forma de pancartas y en las que las tres palabras, proclamadas por Robespierre en 1790 y que enseguida se convirtieron en divisa de la Revolución Francesa, aparecen en lenguaje dactilológico con una letra en cada transparencia y sobre el fondo simbólico de imágenes del mar. El activismo comprometido de la artista le llevó a realizar una acción callejera con esta pieza: junto con un grupo de amigos y con la "animación" de la cantante Amelia Ray, recorrió las calles de su barrio madrileño. Lavapiés, representando una suerte de manifestación reivindicativo-laboral y artístico-reivindicativa ante la sorpresa de los transeúntes. Este es un signo distintivo de Johanna: su obra, inspirada y cocida en la intimidad de sus pucheros particulares, cobra compromiso y dimensión social saliendo a la calle para ser compartida con sus vecinos, conocidos o anónimos, pero en todo caso sus semejantes, tanto como personas físicas como seres supuestamente sensibles.

Jasper Johns comenzó su éxito artístico en 1954 con la pintura Bandera y destruyendo cuanto pudo de su producción anterior. Cuando la vanguardia norteamericana (como la del resto del mundo) estaba enfrascada en formas de autoexpresionismo, el revolucionario Johns eligió como temas para su creación elementos impersonales, preexistentes y simbólicos: la bandera de los Estados Unidos (su país), números, mapas, letras y una amplia gama de símbolos y signos convencionales. Preguntado por las razones de su interés en estos motivos, declaró: "Porque son elementos despersonalizados, pre-formados, convencionales y externos. Estoy interesado en las cosas que sugieren el mundo más que una personalidad individual"(1). Teniendo elementos afines con Johns, Johanna Speidel se apropia de signos estandarizados pero menos comunes y fríos; y, sobre todo, los reutiliza como proyección hacia fuera, hacia la sociedad, de una intensa carga emocional y conceptual de sus experiencias, reflexiones y sentimientos más íntimos. Desde su personalidad individual quiere comunicarse (y es capaz de hacerlo) con el resto de la humanidad..., y no sólo con los sordomudos.

Madrid, 22 de febrero de 2008. Fernando Galán

1. Entrevista de David Silvester con Jasper Johns, celebrada en la primavera de 1965 para la BBC. Emitida el 10 de octubre de ese año y publicada en el catálogo Jasper Johns: Dibujos, Arts Council of Great Britain, Londres, 1974. (Traducción del autor.)

Von dieser Arbeit geht eine spezielle luftige Freiheit aus, wie in allen Werken von Johanna Speidel. Das zeigt sich auch in Freiheit, Gleichheit, Brüderlichkeit (2006), einer Serie aus 25 transparenten Fotoarbeiten in Form von Spruchbändern, auf denen die drei Worte, die Robespierre 1790 proklamierte und die sich bald darauf in den Schlachtruf der französischen Revolution verwandelten, in der Gebärdensprache erscheinen, ein „Buchstabe" auf jedem „Plakat", mit dem Meer als symbolischem Hintergrund. Der engagierte Aktivismus der Künstlerin brachte sie dazu, damit eine Straßenaktion zu organisieren: Zusammen mit einer Gruppe von Freunden und der „Animation" der Sängerin Amelia Ray und des Trommlers Tom AngoBa zogen sie durch die Straßen ihres multikulturellen Madrider Viertels Lavapiés und machten daraus unter den Augen der erstaunten Passanten und Anwohner eine Art Kunstdemo mit der Aufforderung zum Zusammenhalt und zur „Verbrüderung" nicht nur der Kunsträume. Das ist ein Unterscheidungsmerkmal von Johanna: Ihre Arbeiten, die in der Intimität ihrer eigenen Welt inspiriert und „gekocht" werden, gewinnen an Kompromiss und sozialer Dimension, wenn sie auf die Straße getragen werden, um sie mit Nachbarn, Bekannten oder Unbekannten zu teilen, die ihr gleichgestellt sind, sowohl als Personen als auch als sensible Wesen.

Als Jasper Johns 1954 mit dem Bild Fahne Erfolg zu haben begann, zerstörte er aus seiner vorangegangenen Schaffenszeit alles, was er konnte. Als die nordamerikanische Avantgarde (wie auch die des Rests der Welt) noch in Formen der Selbstdarstellung eingekapselt war, wählte der revolutionäre Johns als Thema seiner Kreationen unpersönliche, schon vorhandene und symbolische Elemente: die Flagge der Vereinigten Staaten (seinem Heimatland), Zahlen, Landkarten, Buchstaben und eine weitreichende Palette aus Symbolen und konventionellen Zeichen. Nach dem Ursprung seines Interesses für diese Motive gefragt, meinte er: "Weil sie eben unpersönlich, vorgefertigt, konventionell und außenstehend sind. Ich bin an den Dingen interessiert, unter denen man sich die Welt besser vorstellen kann als durch eine individuelle Persönlichkeit"(1). Mit Johns Elemente teilend, vereinnahmt Speidel auch standartisierte Symbole, die jedoch nicht so verbreitet und nicht so kalt sind; vor allem werden sie nach außen projiziert, hin zur Gesellschaft, mit einer intensiven emotionalen und konzeptionellen Aufladung durch ihre Erfahrungen, Reflexionen und die intimsten Gefühle. Von ihrer individuellen Persönlichkeit her möchte sie sich mit dem Rest der Menschheit ... und nicht nur mit den Taubstummen ... austauschen (und sie ist fähig, das auch zu tun!)

Madrid, 22. Februar 2008 Fernando Galán

F R A T E

E □ A